

LA LUCHA POR EL PODER EN EL REINO DEL AJEDREZ

Introducción

Estamos en el país del ajedrez.

Es 7 de febrero y ha pasado algo terrible, nadie es capaz de encontrar a los reyes.

Nadie sabe qué ha pasado hasta que encuentran una nota en los confines del reino.

Si queréis a vuestros reyes sanos y salvos tendrán que entregar el tesoro del reino.

¿Conseguirán rescatar a los reyes y vencer al coronavirus y a sus secuaces?



Desarrollo

¡Oh no!

¡El tesoro del reino no, que ahí se encuentra el amuleto de la inmortalidad!

-¿Qué podemos hacer? Era siempre el rey el que nos decía que hacer.

- Nosotras os lo diremos, dijeron las damas, tenemos un plan. Vosotros iréis a luchar contra el coronavirus y nosotras cuidaremos el tesoro.


Y por primera vez las blancas y las negras se juntan haciendo un equipo con: caballos torres alfiles y peones, blancos y negros.

Todos se llevan una bolsa con: medicinas, cantimploras, cuerdas, un silbato para llamar a los anticuerpos específicos y naranjas para el viaje.

Poco tiempo después de emprender el viaje se encuentran unas montañas. Ante ellos tienen una gran escalada y usan las cuerdas para subir.

Pero cuando llegan a la cima, se encuentran con una decena de virus de la gripe que decía: ¡somos aliados del coronavirus y de aquí no vais a pasar!

Uno llevaba un pelo a puntas naranja, otro una cresta verde otro un colgante,...

En ese instante dos alfiles les lanzaron la medicina para la gripe en  que les hizo huir gritando: ¡habéis superado la primera prueba pero no pasareis de la segunda!

-Ja, ja no digas lo que no ha pasado. Dijo un joven peón negro.

-Tienes razón dijo uno blanco apoyándole.

Al día siguiente bajaron la montaña y se pusieron a almorzar.

Se sacaron una naranja y la cantimplora.

Todo iba de perlas hasta que escucharon una voz que decía: ¡puag que asco están comiendo naranjas!

Al escuchar esa voz todos levantaron la cabeza y vieron a los virus de la gripe que venían con refuerzos ¡una decena de bichos del resfriado!

Pero un joven peón dijo

-chicos tengo un plan, los alfiles atacan a la gripe y las torres al resfriado.

Y así fue. El alfil cogió la medicina para la gripe y la torre para la fiebre para atacar al resfriado.

El alfil atacó en  y la torre .

Y como el plan había previsto se separaron, la torre se llevó al resfriado y el alfil a la gripe.

Cuando se separaron la torre y el alfil dijeron: - ahora que os habéis separado ya no sois tan fuertes ya podemos pasar a la segunda fase de nuestro plan ¡el ataque!

Entonces la gripe y el resfriado se miraron uno al otro y se dijeron: ¡nos hemos dejado engañar! ¡Cómo ha podido pasar!

En ese instante los dos grupos de virus intentaron volver a juntarse pero un grupo de peones se lo impidió poniéndose en medio defendiéndose unos a otros (también con los caballos).

Y así retrocedieron a pasos lentos hasta chocar con los alfiles y las torres.

Os tenemos acorralados no tenéis a donde ir dijeron todas las piezas del ajedrez a coro.

Pero en ese instante los dos grupos de virus dijeron ¡No! creo que os olvidáis de que volamos.

Y en ese instante las dos bacterias despegaron.

Pero a las piezas de ajedrez no se les habían acabado las ideas.

Se subieron unas encima de otras y les volvieron a rodear.

Los virus intentaron subir más pero unos peones les lanzaron medicinas impidiéndoles que subieran más.

Pero los dos virus no se iban a rendir tan fácil tiraron una de las torres de piezas y se escaparon gritando: habéis superado la primera prueba pero no superareis la tercera prueba.

Habéis dicho lo mismo antes y hemos vencido, dijeron todos los peones.

Da igual en alguna os pararemos los pies.

Cundo acabaron de hablar emprendieron el camino hacia el país de los virus.

Caminaron y caminaron hasta que un alfil tropezó con una cuerda.

Entonces todas se quedaron atrapadas en una red y escucharon una voz malvada que decía

– mira que hemos pescado, unas piecitas enemigas.



Entonces se asomaron tres cabezas la de la gripe, la del resfriado y una más ¡la del sarampión!

El resfriado y la gripe se pusieron a felicitar la idea del sarampión.

Mientras las piezas de ajedrez, con los cuchillos cortaron la red y se escaparon.

Pero los virus no tardaron en reaccionar despegaron el vuelo y rodearon a las piezas.

Os tenemos rodeados no tenéis a donde ir dijeron los equipos de virus.

En realidad es al revés. Entonces de los arboles salieron mas piezas que se pusieron haciendo torres y las que estaban rodeadas igual pero detrás de la gripe y el resfriado.

Ahora nosotros os tenemos rodeados dijeron las blancas y empezaron a lanzarles antibióticos.

El alfil a la gripe, la torre a el resfriado y el caballo al sarampión (cada uno con su momento de ajedrez).

Y así asta que acabaron con ellos pero antes de que acabaran con ellos todos los virus se subieron a un cohete y se escaparon volando.

Pero antes de que los perdieran un joven peón lanzó una pequeña bola localizadora.

Cuando los perdieron de vista todas l piezas le preguntaron al peón por que había hecho eso y el digo:

Esa bola es una bola localizadora y los va a espiar para decirnos donde están. Ahora ya sé dónde está el país de los virus.

Pues entonces tu nos guiaras le dijo la torre.

Vale , dijo el peón y les guio por caminos oscuros hasta que se encontraron con los virus y una nube negra. Al fijarse mejor vieron que la nube en realidad eran toxinas y echaron a correr hasta que las perdieron de vista y tocaron el silbato para llamar a los anticuerpos que llegaron en media hora. Con ellos volvieron al ataque. Los anticuerpos atacaron a las toxinas, los alfiles a la gripe, las torres al resfriado y los caballos al sarampión.

Los que más rápido acabaron fueron los anticuerpos debido a que las toxinas las habían sacado de una inyección y estaban medio muertas.

Entonces los anticuerpos se pusieron encima de los virus impidiendo que escapasen volando y mientras les atacaban el sarampión les riño a la gripe y al resfriado diciéndoles:

-¡Inútiles! ¡ A quién se le puede ocurrir sacar a las toxinas medio muertas!

Y las piezas de ajedrez acabaron con esos virus que les estaban impidiendo el paso.

Cuando los derrotaron siguieron yendo hacia el país de los virus, cada vez todo se hacía más oscuro y siniestro pero valió la pena porque al final llegaron al imperio de las enfermedades donde encontraron un cartel en alfabeto enfermático en el que ponía:

Imperio de los virus[∞]

Uno de los peones lo tradujo ponía **imperio de los virus** entonces dijo hemos llegado.

Pero mientras las piezas caminaban hacia el castillo del coronavirus con cuidado de no ser vistos las damas en el país del ajedrez pensaban que no podían dejarlos solos.

- No los podemos dejarlos solos dijo la dama blanca.
- Tienes razón dijo la dama negra.

Entonces trazaron un plan, prepararon un mejunje mágico (agua del vuelo capaz de dar el poder de volara todos), y emprendieron el viaje.



Mientras, las demás piezas habían llegado al castillo donde había un cartel en alfabeto enfermartico:

Castillo del coronavirus[∞]

El peón que había traducido el cartel de antes hizo lo mismo con el que tenían delante y tradujo : **castillo del coronavirus.**

¡Bingo! ¡ Hemos llegado chicos! dijo el Peón y entraron adentro, pero a los tres pasos nubes de virus les impidieron continuar.

Había nubes de: toxinas del tétanos, de la gripe del resfriado y del sarampión.

Pero por suerte os anticuerpos se habían multiplicado, ahora tenían también nubes de anticuerpos y les superaban el numero a las toxinas así que les ayudaron algunos a las

piezas de ajedrez. Intentaron hacer torres pero los virus estaban muy altos y no llegaban a ellos mientras estos les lanzaban bombas con su enfermedad.

Cuando daban todo por perdido, sintieron que les caían unas gotas en la cabeza ¡y empezaron a volar!

Acorralaron a las nubes de los virus y les lanzaron antibióticos.

Mientras los demás anticuerpos ya habían acabado con las toxinas del tétanos e iban a ayudar a las piezas.

Las piezas de ajedrez triunfaron en este orden:

1º Derrotaron a las toxinas

2º derrotaron al resfriado

3º derrotaron a la gripe y por último al sarampión.

Cuando acabaron se encontraban muy débiles, anduvieron unos pasos y se encontraron delante del coronavirus y a su lado estaban los dos reyes.



Los anticuerpos que quedaban iban a ir a por él, pero una torre se lo impidió, vosotros no podéis hacer nada contra él.

La torre lanzó al coronavirus una piedra y antes de que lo tocara se hizo migas en el aire. El coronavirus al verlos sonrió maliciosamente, diciendo vaya vaya, mira que tenemos aquí, unas piezas ¿venís a traerme el amuleto de la inmortalidad?

- No, dijo la torre.

¡Pues entonces os fumigare por completo! chilló el coronavirus y cargo contra ellos.

Era demasiado fuerte, sus poderes no podían hacer nada contra él, el viaje había sido en vano todos iban a morir.

Cuando ya daban todo por perdido, un rayo de luz y esperanza ilumino la sala y detrás del coronavirus aparecieron las damas que de un puñetazo lo dejaron KO.

Por último cogieron las llaves liberaron a los reyes y se fueron a casa.



